



Un joven muestra una bengala, ayer, durante las protestas estudiantiles en el campus de la Universidad Complutense de Madrid. / JAVIER BARBANCHO

Nuevos disturbios en las huelgas

Las protestas estudiantiles derivan en incidentes en Pamplona, Bilbao, Vitoria y Madrid

Bilbao / Madrid

Las protestas estudiantiles que están acompañando esta semana a las huelgas convocadas en la educación secundaria y en la universidad derivaron de nuevo ayer en disturbios en varias ciudades. Los más destacados ocurrieron en Bilbao y Pamplona, donde al término de las manifestaciones contra la ley Wert varias decenas de personas volcaron y quemaron contenedores y lanzaron piedras y botellas contra los agentes de la Policía desplegados. Hubo nueve detenidos en Pamplona y otros cuatro en Bilbao.

También se produjeron violentos

incidentes en Vitoria, la capital vasca, donde desde primera hora de la mañana varios grupos atacaron centros educativos, quemaron contenedores y lanzaron piedras y otros objetos contra furgonetas de la Ertzaintza. En este caso no hubo, en cambio, detenidos.

En Madrid, después de los graves episodios de violencia que se produjeron el miércoles —un agente de la Policía se vio incluso obligado a sacar su arma cuando se vio rodeado, junto a su compañero, por más de 50 radicales—, los organizadores de las huelgas pusieron ayer mayor empeño por evitar inci-

dentos durante las movilizaciones que se produjeron por la mañana.

Los hubo aislados en el campus de la Universidad Complutense de Madrid a primera hora, con la quema de varios contenedores y la detención de un joven que llevaba material inflamable. Pero a partir de ese momento, el resto de la jornada se desarrolló de forma pacífica, incluyendo dos manifestaciones que recorrieron el centro de la ciudad. Nada que ver con las 53 detenciones que había practicado la Policía el miércoles.

En la manifestación, de hecho, un grupo radical intentó iniciar

disturbios y fueron reprendidos por los organizadores, pertenecientes al Sindicato de Estudiantes. Cuando la secretaria general de esta organización, Ana García, estaba interviniendo denunciando la «criminalización» del movimiento estudiantil, un grupo de jóvenes, aparentemente ajenos a la organización, se interpuso entre la oradora y los manifestantes desplegando una pancarta, informan **Ray Sánchez** y **Janina Ruth**.

Un instante después, estos espontáneos comenzaron a propinar golpes a los miembros del servicio de orden de la manifestación. La refrie-

ga apenas duró un minuto y no dejó heridos, pero caldeó el ambiente. «¡Fuera! ¡Sois la Policía!», increpaban los manifestantes, que empujaban al grupo de alborotadores, una decena, de ambos sexos y casi todos adolescentes. «¡Vendidos, traidores!», respondía la pandilla desalojada al emprender la huida. «Ha sido un grupo minúsculo, pero les hemos expulsado para demostrar que el movimiento estudiantil no es violento», aseguró después el líder del Sindicato de Estudiantes.

En el resto de España, miles de estudiantes se manifestaron en protesta contra la ley educativa elaborada por el ministro José Ignacio Wert, cuya dimisión se pidió de forma insistente. Las principales críticas se lanzaron contra los recortes en la educación y la subida de las tasas universitarias.